80

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Segovia, 5 septiembre 1895

MF I 88. Autógrafa.

Sincero dolor de Cándida María de Jesús al ver que no podrá concederse la admisión en la Congregación a una aspirante que carece de las condiciones físicas necesarias para integrarse en él. Los términos en que se expresa nos hablan de su afecto hacia la que llaman cariñosamente en Tolosa "hermanita Celsa", y que se ha granjeado la estima de todas.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Recibí la suya y de la H. Isabel, con los santos del mes. Dios se lo pague, pues vinieron a tiempo; Dios quiera que nos aprovechemos y saquemos mucho fruto espiritual para nuestras almas y nos preparemos para recibir a la hermosísima Niña María, Madre de Dios y nuestra.

Me alegro de que estén trabajando con las cosas de la santa Madre Teresa con tanto empeño para que queden bien. Parece que las estoy viendo. Bendito sea Dios y Él nos ampare y no nos deje nunca, y vivamos en Él para reinar con Él. Supongo que recibiría Vd. una carta que escribí desde Tolosa donde le decía a Vd. lo que hacía falta par ala santa Madre Teresa: la muceta, velo y bonete, pues me equivoqué al decir que era escapulario; la borla, que sea de oro, como la de Alba; veré si hace falta el tornillo.

Siento que esté tan mal la H. Josefa Herrero[1]. Dios quiera ponerla buena. Está bien lo que dice Vd. de la salida a Oviedo o Valladolid, si se mejora. También en Tolosa la H. Josefa Ignacia[2] dicen que está peor, pidan por ella y por todas que están delicadas. Dicen que la M. María[3] está mejor.

La pobre hermanita Celsa[4] es verdad que anda mal con sus piernas torpes; pero hace lo que puede por allí: el refectorio y puntilla, etc. Aunque no es gran cosa; pero ¡es tan buena la pobre!; se va a morir de pena si se va a su casa; solamente pensando en esto, llora mucho la pobre. Yo lo siento; pero, si tiene que marcharse, avise a su madre que vaya por ella. ¡Pobrecilla, cuánto lo siento!

Con la casa de aquí[5], después de tanto negocio, no hay nada. ¡Qué desengaños! Ya les contaré a Vds. pronto, dios mediante, de palabra.

Estos días estuve mal; pero, a Dios gracias, estoy mejor; y empezaba esta carta con lápiz, pero me dieron pluma.

Me alegro de que esté concluida la capa y de que quedara bien; sea todo para dios.

Está bien el regalo que han hecho al P. Director[6], y piense para el Sr. Obispo[7].

---

[1] Josefa Herrero Pardo (cf. cta.70 nt.10)
[2] Josefa Ignacia Zubiarrain Aguirrearreta (cf. cta.72 nt.2)
[3] María Igarategui Erausquin (cf. cta.45 nt.12)
[4] Celsa Camaño Currás (cf. cta.26 nt.8)
[5] Alusión a las fracasadas gestiones encaminadas a la adquisición o el alquiler de una casa conveniente para el colegio de Segovia, sita en la calle Real (cf. cta.74 nt.19)
[6] Ramón Barberá Boada (cf. cta.12 nt.23)

Salude al P. Director y a todos los demás, a las Hermanas, y Vd. sabe la quiere muy santa su pobre madre, que la bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

.

[7] Fray Tomás Cámara y Castro, obispo de Salamanca (cf. cta.16 nt.4)